

EL 1.º DE MAYO

Otra claudicación de Franco

La resistencia franquista a aceptar las conquistas del liberalismo se desmorona día tras día. El edificio está viejo y los ladrillos saltan y las tejas crujen. La construcción falangista no resiste la temperatura provocada por la ciudadanía ardiente.

La concesión hecha ahora a los « infames principios de la democracia obrera » es la de considerar día oficialmente festivo el 1.º de Mayo, fecha señera de las reivindicaciones proletarias. Cuando la espada del fascismo internacional impuso en España el régimen violento y tiránico de Franco, éste, en buen fraile castrense, declaró, fríamente, a nulada la « fiesta de los rojos ». Inútil que el propio Hitler se asimilara ese día de holganza con fines, naturalmente, perversos. Franco, no ocultando lo más mínimo su odio contra los trabajadores, necesitaba zaherirlos una vez más impidiendo una expansión lógica acreditada en el ámbito internacional. Había ganado — le habían hecho ganar — la guerra, y procedería como amo del coto ibérico.

Como supuesto primero de mayo serviría el 13 de julio, de claro « fiesta de la Exaltación del Trabajo ». Así el escarminamiento sería más patente. Para ahuyentar la ofensa, el 2 de mayo sería, en adelante, de holganza forzosa después de haber sudado, los « productores », la camisa en las angustias de un primero de mayo obligatoriamente trabajado. Ni la enfermedad se permitiría en ese día para evitar deserciones del tajo justificadas con productos de farmacia. Holgar al día siguiente de terminado el mes de abril equivaldría, bajo el imperio de Franco, a abrirse las puertas de la cárcel.

Y he aquí que, a diecisiete años vista, Franco claudica y proclama festivo el primero de mayo. Decisión vergonzosa para un regente totalitario, para un sátrapa que tiene a gala mantener a un pueblo digno de mejor suerte bajo su bota de cura castrense. ¿Qué no dirán ahora los huelguistas primeromayistas de Vizcaya (1950) perseguidos y maltratados por haberse asociado a la demostración internacional de los trabajadores por espontáneo deseo? ¿Qué no ingeniarán los chuscos españoles ante el deshinche experimentado por Michelin-Franco en el primero de mayo de oga-

ño? Para consuelo suyo, Franco ha recibido cable pontifical de ayuda en ese amago de asfixia sufrido en el proceloso mar de la ciudadanía. En efecto, Pío XII ha fabricado un San José Artesano destinado a presidir la « fiesta del primero de mayo según los principios cristianos de la santa madre iglesia », etcétera, etc., argucia clerical que da a Franco para ceder ante los obreros guardando — cree él — su prestigio de hombre con principios de maldad intransigente.

Así, cubiertas las apariencias con un pretexto de solemnidad religiosa, si bien intimamente convencido de la debilidad con-

El éxito C.N.T. - SOLI en la Pleyel

Sala completamente llena y entusiasmo desbordante

En estos años de exilio hemos presenciado concentraciones crecidas como las fluviales cuando la corriente se sale de madre, hemos visto densas masas evolucionando de espasmosas salas, colmar vestibulos amplios, pasillos y planos inmediatos. Una de las concentraciones más espesas la vimos el domingo en la sala Pleyel. Tal vez no desbordara que merecieron en otro tiempo calificativo de memorables, pero las condiciones del momento, y lo que tiene más interés, en sentido emocional y cordial.

Minutos después de las 5, tal como se había anunciado, se descorrió la cortina ante la inmensa sala llena, con sus localidades altas. Rompió el fuego el Orfeón del Casal de Cataluña dirigido por el maestro Luis Suredá. Conjunto de treinta voces amigas que lanzó al aire el optimismo optimista buólico de Cataluña, con una versión de « Flors de Maig » de Clavé, siguiendo una sardana coreada tan bella como « L'Empordà » de Maragall y Morera, Buenos y merecidos aplausos a los catalanes por los momentos emotivos y nostálgicos que despertaron en el auditorio.

Con ingenuas danzas de la que se dio en llamar « belle époque » (1900) la menuda Sylvie Sergi (8 años) alternó con destreza su inocente picardía con aquella especie de acrobacia que entonces resultaba tan vistosa. Bien representado 1900 por una niña. Los románticos o sus epígonos estaban en las últimas fases menguantes, pero no abandonaban su infantilismo. Muchos aplausos.

Infra, acompañándose al piano, dió tres canciones francesas cargadas de intención, premiándose el público con aplausos.

El pasado, luminar del presente y del futuro

verlo todo, que metió el pie en todos los zapatos, que daba por fracasado todo aquello en cuya dirección no interviniera, que lució con singular doñaire, en las paradas coreográficas, lejos de las balas o de cualquier otro peligro, los distintivos de su alta jerarquía y que no pensó nunca, ni tan sólo para pasar el rato, en la natura-

lidad íntima de una revolución transformadora, estaba obsesionado por la inminencia de un desembarco en la capital catalana con todas las de la ley.

Batía el famoso parche tan a menudo que se dejó de llamarse por su nombre. Cuando pedía la palabra en una asamblea, eran muchos los que decían en voz baja: « A ver lo que va a contarnos el de la escuadra inglesa ».

SIN EMBARGO, ES PRECISO NO CONFUNDIR EL MOVIMIENTO DE CIERTAS ACTITUDES...

Se frenaba realmente por el sincero temor de que los ingleses tomaran la palabra? No. Era otra cosa muy distinta, menos elevada después de todo, y menos propia de un revolucionario. Era por el convencimiento de que el pueblo no estaba capacitado para altas empresas. Y para capacitarse debidamente, según parece, le era indispensable la continuidad, por lo menos durante una generación, del capitalismo y del Estado.

Intentando suprimirlo, además de perderse la guerra, la revolución desembocaría en el más caótico de los desastres. Y ese criterio — demostrativo de que los doctos ignoran muchas cosas que conocen los profanos — era sostenido en nombre de las tendencias anarquistas por algún grafómano inconsistente y veleidoso, ególatra hasta la hipérbole, sin que en nuestros medios se adelantara al proceso de los hombres entero para imponerle silencio. Y cuando alguien quiso hacerlo, fueron invocadas mil... conveniencias circunstanciales para ahogar la voz. El autor de las presentes líneas sabe algo del asunto.

« Por de pronto — se dijo entonces, y queda escrito —, el pueblo tiene que conformarse con cimentar un régimen democrático que haga determinadas concesiones y respete ciertos derechos conquistados ».

Y luego, con aire de dómine, hipotecándole todo con una suficiencia que habla a gritos del superhombre, se sentenciaba enfáticamente: « Nuestra generación no puede ir más allá ».

Magister dixit; y a callar los infortunios!

SE REPITO EL ESPECTACULO YA TANTAS VECES DESHONRADO EN EL CURSO DE LA HISTORIA

Cuidado — gritaba desafortunadamente el portavoz del extremismo... verbalista a que nos hemos referido — con las inexistencias de lo desconocido!

En propiedad inalienable la calle es del pueblo

por Conrado Lizcano

En estas mismas columnas hemos hablado, repetidas veces, de la virulenta, de la cada vez más visitada crisis que sacude intermitentemente, como a una epiléptica, el cuerpo enfermo de la Falange, y por contra del Estado franquista.

Recordando el mucho abuso que se ha hecho del optimismo impreso y vocal, cuando cada dos por tres se « extendía la escuela mortuoria a la Dictadura, es posible que alguien juzgue peregrino hacer ahora semejantes afirmaciones. — « Siempre me dices lo mismo — ». Y la credulidad de la gente corre pareja con la osada faldancia de imaginación y el insolente desparrajo que demuestran ciertos periodistas falangistas y otros parafalangistas de oficio.

Generalmente el exilio con sus hambres de noticias, con sus legítimas sed de cambios esporádicos, con sus ansias de retorno, se presta muy bien a las fantasías del pensamiento.

¿Quién nos recuerda el proyecto en ciernes de los valencianos de comerse « el año que viene » (¡ esta vez sí que va de veras decían siempre ramiéndose el alma de gusto!) la típica paella en cualquier merendero del Grao; y las ilusiones de los catalanes que todos los primeros de mayo echándose miguitas de pan a los cariñosos páramos en nieve y ceniza de la Plaza de Cataluña; y los andaluces paseando sus deseos por las verdes avenidas del Parque de María Luisa, o leyendo tranquilamente « Solidaridad Obrera » bajo el sol tímido y dulce de la geografía malagueña; o los sedentarios manchegos que todos los años los veíamos abortos ante los blancos molinos de su ilusión más querida, según la cual probarían el « vinillo nuevo » junto a las caras morenas de sus valdepeñas y bajo los claros claros de Valdepeñas o de la Roda.

Hay veces que los anhelos desbordaban el vaso estrecho de la realidad, y viceversa: que la realidad prometedora desbordaba los propios anhelos, algo fatigados ya, por virtud del largo, del extenuante camino de decepciones que se lleva recorrido. Tan perjudicial es el optimismo desbordado que el pesimismo en crudo. En su afán de buscar y hallar razonablemente el punto intermedio entre estas dos actitudes de la psicología colectiva, escribí muchas veces, la obtención del éxito que tanto se anela, facilitada, al menos, el topor con las condiciones y el camino que nos aquejaba a nuestro ficit presupuestario, que actualmente no es otro que: el derrocamiento integral de la Dictadura franquista, y la puesta en uso común de los cuatro imprescindibles « derechos del hombre » ibérico de hoy:

a) Libertad de Voz y Prensa.

b) Libertad obrera de Sindicación.

c) Libertad de circulación ciudadana.

d) Libertad de los Presos Sociales.

Al margen de este cartel reivindicativo (que al fin y al cabo es el ángulo de visión exclusivamente personal del medio firmante), cabe preguntar: ¿Es que nuestra esperanza se afina en el cotidiano vivir español de ahora? ¿En qué se apoya la creencia de un desequilibrado optimista del armazón de la estructura? ¿Por qué pensamos en la casi tangible eventualidad de un cambio más o menos profundo en la situación político-social de nuestro país? Más que en el notorio colapso que padece la economía nacional franquista, con su enorme deuda pública, con sus déficit presupuestario, con su desnivel angustioso entre salarios y precios, con el alma del porvenir vendida al diablo insaciable del capitalismo yarqui. Más que en la guerra tibia que se hacen irremediablemente la Universidad y el Estado; más que en las dramáticas divergencias que separan a los antiguos compañeros del falangismo y el monarquismo; más que en las propias y esplendorosas huelgas de los trabajadores catalanes, castellanos y vascos que han sembrado el pánico en las azotadas guberna mentales; más que en todo esto, es lo que nos hace pensar en que aquello se hunde en un plazo más o menos largo son estas recientes palabras del « camarada » Arrese, nuevo Secretario y Ministro de la Falange: — «... andar desolados y clamantes como perdidos en la desorientación, es estar al enemigo... Y el enemigo no vendrá con la intención limpia de volvernos al sendero deseado. A los once años de apartamiento no voy a venir aquí con aire de pronunciar un discurso « infalible », pero sí quiero y debo marcar las dos tareas funda-

mentales que de una manera precisa corresponde a la Falange en esta hora crítica; ¡ Ganas la calle y Estructura del régimen! ».

¿Ganas la calle! ¡ Ahí es nada! Ciertamente no se trata de ansio lo que se propone, a estas frías alturas, el contrito y pistolero secretario general del Movimiento estatista.

¿Ganas la calle!... Esto quiere decir, si mal no entendemos la lengua de Cervantes, que no han contado nunca con el consenso popular y si han contado con él alguna vez en los « 17 años triunfales » es que lo perdieron mucho tiempo ha.

¿Y es ahora cuando se proponen conquistar la simpatía, la colaboración del pueblo, y particularmente de la clase trabajadora, como la única tarea que, conseguida, puede asegurar la continuidad del aparato dictatorial franco-falangista?

Si en el fondo la cosa no resultara trágica, fuera lógico exclamar: ¡ Me hacéis reír Don Gonzalo! ¡ El camarada Arrese y sus compañeros acaban muy bien que la Calle es absolutamente incontestable para los demagogos del nacional-sindicalismo y sus valedores de coronilla y charrateras. Ni con el « diálogo de las pistoias » ni con el de las promesas falaces.

La calle española es refractaria a todo cuanto representa mordaza del pensamiento libre, escarnio de la justicia social, insulto y mofa de la dignidad humana. La Calle es del Pueblo. Es la única propiedad inalienable que se le reconoce. Y el pueblo español repudia a la Falange. Es antifascista... ¡ hasta la médula!

Hubo sardana bailada con donaire catalán y folk-lore comarcal presidido por el Alcalde de Zalamea.

El gobernador Acedo Colunga le ofrecieron un tortell y se lo puso en la cabeza. Día de la provincia desarrrollado en la plaza mayor de lo que hoy es gran aldea barcelonesa.

Con competición de pregoneros y todo. Y concurso de alcaldes... Y apagamiento de falangistas.

Interesante, todo ello, como el campamento habido de danza gigantesca (de gigantes de pueblo convocados al efecto) en la que estos desmesurados muñecos debieron compartir un bolero y un cha-cha-cha tras haber orado a boca cerrada y fuz esteropotada en el templo de la Merced.

Hubo sardana bailada con donaire catalán y folk-lore comarcal presidido por el Alcalde de Zalamea.

El gobernador Acedo Colunga le ofrecieron un tortell y se lo puso en la cabeza. Día de la provincia desarrrollado en la plaza mayor de lo que hoy es gran aldea barcelonesa.

Con competición de pregoneros y todo. Y concurso de alcaldes... Y apagamiento de falangistas.

Interesante, todo ello, como el campamento habido de danza gigantesca (de gigantes de pueblo convocados al efecto) en la que estos desmesurados muñecos debieron compartir un bolero y un cha-cha-cha tras haber orado a boca cerrada y fuz esteropotada en el templo de la Merced.

Hubo sardana bailada con donaire catalán y folk-lore comarcal presidido por el Alcalde de Zalamea.

El gobernador Acedo Colunga le ofrecieron un tortell y se lo puso en la cabeza. Día de la provincia desarrrollado en la plaza mayor de lo que hoy es gran aldea barcelonesa.

El éxito C.N.T. - SOLI en la Pleyel

Sala completamente llena y entusiasmo desbordante

« Canard Enchaîné », generó parisiense de verdadero mérito social, que no deja de estar en la risa.

Los Brix Brothers gimnastas completos, tuvieron en vivo al público. Justeza y precisión, prolongado esfuerzo bien medido, fuerza y habilidad.

Carmelita Meller, « en souvenir de Raquel Meller » se lee en el programa. Bien se demostró con « La Violentera » y todo lo demás. En la juventud inicial, desparpajo y maestría.

R.-L. Latorque, figura aguileña de ragambre vasca, autor de pluma y voz, conocedor de nuestro idioma, cantó entre aplausos y entre aplausos ganó bien el día.

Kennedy y Montigny, bien acordados y minuciosos, verdaderos humoristas de la canción en dúos y parodias género nada fácil, tuvieron que bisar sin repetirse y sin dejar de ser merecidamente aplaudidos.

Los « ballets de Cluny », dirigidos por Mme Clémence Louis, Enjambre de adolescentes. Aporte de hábito primaveral a la danza de tonos claros y a la movilidad que tiene regusto espontáneo y sin embargo requiere tanto estudio y equilibrio, incluso matemático. El azul del decorado al fondo rimaba con el blanco de las jóvenes, que supieron no estorbarse en los conjuntos y danzar con primor.

Los Yares. « Bolivianos » Conjunto folklórico original. Todos los estilos populares americanos se nos « pegaron » al oído y a la predilección inmediatamente después de iniciarse. Eso nos pasó el domingo, y con mejor intención que la que no dejan de manifestar así que pueden los que hallan vivero invariable en España para las melodías del otro continente, con tantas Repúblicas predestinadas según el patriotismo carpetovetónico a caer como tortolas heridas de españolismo al final de cada banquete. No. América tiene ritmos propios en su vida gaucha. El criollismo fue más bien alia el plagiarlo de España incluso en sus tandas de generalitos.

Simone Barthelemy, conocida en su repertorio de canciones admirablemente dichas, tuvo el agrado del auditorio, especialmente en los ritmos de referencia española.

Y por fin el número de choque, o uno de tantos números de choque del festival: Pedro de Córdoba. Con todo su valer y saber, se mostró excepcionalmente generoso, aun teniendo en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante al terminar en cuenta que el estufo de flexión y torsión es considerable. Sus danzas, sus florituras digitales, el monumental zapateado con que nos obsequió al final, la rara cualidad de llenar la escena él solo, quedando como quedó livido y jadeante

Tribuna Juvenil

EN EL METRO DE BARCELONA

ENTRE en el vagón delantero (en esta estación fría y mal situada de la plaza Antonio López) a los pasajeros. No pude sentarme y me apretaron contra una señora que iba pidiendo con otras tres. Las mujeres se contaban sus culitas. ¡ Las criaturas! Cuando se habla de niños todas las mujeres pierden la frialdad y platican como jovencitas antiguas amigas. Había una, seca, encarnada, joven todavía. No sabía por qué tenía tantos hijos; el último de 14 meses no quería comer nada, ni sopas ni leche ni biberón, y claro está desmejorando de día en día. A su lado otra mujer de mucha más edad la consolaba. Ella, cuando su hijo tenía 8 días ya le daba platos de sopas y de momento parecía que se ahogaba. ¡ Ah! pero después, hija de mi alma, qué hermosa de niño. Le enfrenté una leve fuerte y guapa pronta a ser madre, se las escuchaba con cierta risa compasiva suspirando y diciendo: ¡ Ay! que sufrimiento me espera.

Area mundial

CONTRA UN NUEVO PELIGRO

La lucha contra la automatización en la fábrica Standard Motor en la ciudad de Coventry, Inglaterra. El trabajo de ajuste de tractores a la cadena va a ser suspendido y reemplazado a base de un sistema de máquinas automáticas susceptibles de dejar sin trabajo a unos miles de operarios.

Los huelguistas reclaman la reducción del horario de trabajo en la medida que exija la aportación laboral de los aparatos robot, con cuyo recurso la ocupación del actual cupo obrero quedaría asegurada.

EL PRIMERO DE MAYO EN EL MUNDO

FRANCIA. Manifestaciones obreras desunidas organizadas bajo el signo de la unidad. Es la enfermedad de los tiempos modernos: el separarse para luego hacerse lenguas de la unión. La concentración obrera más copiosa no ha rebasado la cifra de 6.000 asistentes.

URSS. Parada militar en la Plaza Roja menos espectacular que en años anteriores. Presidida la fiesta proletaria por el mariscal Jukov. Consignas sobre política internacional. Nada de reclamaciones obreras. En la patria del proletariado no hay nada que reclamar.

MATEIALES PARA LA HISTORIA

ROTUNDAMENTE, NO. No se fundaba en nada la afirmación hecha a fines de 1939 en el sentido de que lo de España carecía ya de importancia. Ni se fundaría en nada hoy. La sigue teniendo y puede perderla mejor que ayer. Por la amplitud de que fue escenario el 1936 y que no se justiprecia sin mediar la distancia en el tiempo... por su profundidad indiscutible, por las huellas que ha dejado, por las repercusiones que ha tenido y por las que ha de tener en un futuro muy próximo, lo de España es inseparable a todas las luces de cuantas sacudidas de orden social tengan lugar en el mundo.

Antena Información española

El lock-out de Vizcaya: 30.000 obreros en la calle

BILBAO (OPE). — Como represalia contra los diez días de producción lenta que se venía observando en varias empresas de la zona de Bilbao, el gobernador ha ordenado el cierre de las siguientes industrias: Altos Hornos, Santa Agueda (fabrica Echevarria), Industrias Aguirre, Astilleros de Ruiz de Velasco, talleres de Erandio, Earle y Montero.

Entre huelgas y lock-out se va extendiendo en Vizcaya el número de parados, que se calcula en más de 30.000 personas. afecta también a varias secciones de Euzkalduna (astilleros) y se han sumado unos 2.000 obreros de seis pequeñas industrias. Grupos de huelguistas han recorrido la villa pidiendo la destitución del gobernador.

LA HUELGA EN VIZCAYA. Entre huelgas y lock-out se va extendiendo en Vizcaya el número de parados, que se calcula en más de 30.000 personas.

LOS TRABAJADORES DEL MAR. PONTEVEDRA. — Una terrible desgracia marina ha conternado al pueblo de Cambados. El dorna pesquero Mercedes se ha naufragado en alta mar ocasionando la muerte de los pescadores Jesús Trigo Sineiro, Antonio Betanzos Cabellos y de los hermanos Eugenio, Elias, Manuel y Antonio Dominguez Dudiño.

EL ORO Y EL MORO. PARIS (OPE). — Dice un comentario de «Le Figaro»: «Madre sésame, el luto que se hace un año... Por qué hace un año... por qué hace un año...»

LA OFENSIVA CONTRA LA BIBLIA. MADRID (OPE). — Los 30.000 y pico libros religiosos que la policía se llevó de la British Bible Society se repartieron en las siguientes partidas: 900 ejemplares de la Biblia, 10.000 del Nuevo Testamento, 20.000 de trozos del Nuevo Testamento y 5.000 volúmenes de literatura religiosa.

DESORDENES EN UN TEATRO. CARTAGENA. — En el Teatro Circo, en el curso de una representación de una compañía de revistas, cuando la «vedette» Finita Rufete cantaba una melodía una rata que era perseguida por los tramoyistas pudo escapar al teatro, que se despaachó en la representación.

COMO LOS CERDOS, Y GRACIAS. IBIZA. — Nuevamente ha sido autorizado el despacho de billetes de cubierta en los vapores que sirven las comunicaciones de esta isla. El despacho alcanza no sólo al número de sillitas plegables que el viajero puede adquirir, sino a cincuenta plazas más. La medida es consecuencia de las peticiones formuladas por muchas entidades para que se aplazase la prohibición de despachar billetes de los llamados «de cubierta», prohibición que en virtud de acuerdo internacional.

UN CORO «ALBOLOTADO». GRANADA. — Por hallarse cuartada su iglesia, el cura de Albolote se niega a officiar en la misma. Pide a los alboloteses que le ayuden pronto a reparar el templo; pero éstos, preocupados por saber como reconstruirán el pueblo — 700 casas — no le hacen caso al excitarlo sacerdote.

PROYECTO DE CORO EN PARIS. Un grupo de compañeros se propone fundar un coro en Paris que tendría su sede en la CNT, 24, rue de Ste-Marthe. Actuaría en festivales benéficos con canciones típicas regionales ibéricas. Se admiten adhesiones en SOLI. Recogidas en número conveniente, se convocará reunión.

DIEZ CAPITALES. Hacia el atardecer, los tres mil niños y niñas de gimnasia macabeos desfilaron por las calles centrales, cada uno de los grupos con el letrero de su respectiva ciudad: Vidin, Sumla, Plovdiv, Russe, Varna, Yampol... Las banderas de música daban a sus pasos un ritmo triunfal.

LA BIBLIA. MADRID (OPE). — Los 30.000 y pico libros religiosos que la policía se llevó de la British Bible Society se repartieron en las siguientes partidas: 900 ejemplares de la Biblia, 10.000 del Nuevo Testamento, 20.000 de trozos del Nuevo Testamento y 5.000 volúmenes de literatura religiosa.

COMO LOS CERDOS, Y GRACIAS. IBIZA. — Nuevamente ha sido autorizado el despacho de billetes de cubierta en los vapores que sirven las comunicaciones de esta isla.

UN CORO «ALBOLOTADO». GRANADA. — Por hallarse cuartada su iglesia, el cura de Albolote se niega a officiar en la misma.

PROYECTO DE CORO EN PARIS. Un grupo de compañeros se propone fundar un coro en Paris que tendría su sede en la CNT, 24, rue de Ste-Marthe.

DIEZ CAPITALES. Hacia el atardecer, los tres mil niños y niñas de gimnasia macabeos desfilaron por las calles centrales.

LA BIBLIA. MADRID (OPE). — Los 30.000 y pico libros religiosos que la policía se llevó de la British Bible Society se repartieron en las siguientes partidas.

COMO LOS CERDOS, Y GRACIAS. IBIZA. — Nuevamente ha sido autorizado el despacho de billetes de cubierta en los vapores que sirven las comunicaciones de esta isla.

UN CORO «ALBOLOTADO». GRANADA. — Por hallarse cuartada su iglesia, el cura de Albolote se niega a officiar en la misma.

PROYECTO DE CORO EN PARIS. Un grupo de compañeros se propone fundar un coro en Paris que tendría su sede en la CNT, 24, rue de Ste-Marthe.

DIEZ CAPITALES. Hacia el atardecer, los tres mil niños y niñas de gimnasia macabeos desfilaron por las calles centrales.

LA BIBLIA. MADRID (OPE). — Los 30.000 y pico libros religiosos que la policía se llevó de la British Bible Society se repartieron en las siguientes partidas.

COMO LOS CERDOS, Y GRACIAS. IBIZA. — Nuevamente ha sido autorizado el despacho de billetes de cubierta en los vapores que sirven las comunicaciones de esta isla.

estalló un explosivo en las manos a dos rebucadores, quedando Manuel Moreno González herido de muerte y gravemente tocado su compañero.

ORDENANISMO VALLENSE. TARRAGONA. — Recientemente aprobadas por la superioridad, la ciudad de Valls cuenta con unas Ordenanzas municipales conteniendo 970 artículos.

FIESTA NACIONAL. CORDOBA. — En el Hospital Provincial falleció el picador Valero Mirino, víctima de una caída en lucha contra el toro en la plaza de esta ciudad.

PALABRAS DE SUANCES. SEVILLA. — El jercar naviero Juan A. Suances ha declarado ante Franco y la prensa: «Aparece en el horizonte la cifra de tres millones de toneladas de flota».

CRIMEN Y COMEDIA. GRANADA. — A los cinco trogloditas muertos por hundimiento de su cueva, el Ayuntamiento les ha cedido una fosa. ¿Por qué no haberiés cedido una casa?

LA OFENSIVA CONTRA LA BIBLIA. MADRID (OPE). — Los 30.000 y pico libros religiosos que la policía se llevó de la British Bible Society se repartieron en las siguientes partidas.

DESORDENES EN UN TEATRO. CARTAGENA. — En el Teatro Circo, en el curso de una representación de una compañía de revistas, cuando la «vedette» Finita Rufete cantaba una melodía una rata que era perseguida por los tramoyistas pudo escapar al teatro.

COMO LOS CERDOS, Y GRACIAS. IBIZA. — Nuevamente ha sido autorizado el despacho de billetes de cubierta en los vapores que sirven las comunicaciones de esta isla.

UN CORO «ALBOLOTADO». GRANADA. — Por hallarse cuartada su iglesia, el cura de Albolote se niega a officiar en la misma.

PROYECTO DE CORO EN PARIS. Un grupo de compañeros se propone fundar un coro en Paris que tendría su sede en la CNT, 24, rue de Ste-Marthe.

DIEZ CAPITALES. Hacia el atardecer, los tres mil niños y niñas de gimnasia macabeos desfilaron por las calles centrales.

LA BIBLIA. MADRID (OPE). — Los 30.000 y pico libros religiosos que la policía se llevó de la British Bible Society se repartieron en las siguientes partidas.

COMO LOS CERDOS, Y GRACIAS. IBIZA. — Nuevamente ha sido autorizado el despacho de billetes de cubierta en los vapores que sirven las comunicaciones de esta isla.

UN CORO «ALBOLOTADO». GRANADA. — Por hallarse cuartada su iglesia, el cura de Albolote se niega a officiar en la misma.

PROYECTO DE CORO EN PARIS. Un grupo de compañeros se propone fundar un coro en Paris que tendría su sede en la CNT, 24, rue de Ste-Marthe.

DIEZ CAPITALES. Hacia el atardecer, los tres mil niños y niñas de gimnasia macabeos desfilaron por las calles centrales.

LA BIBLIA. MADRID (OPE). — Los 30.000 y pico libros religiosos que la policía se llevó de la British Bible Society se repartieron en las siguientes partidas.

COMO LOS CERDOS, Y GRACIAS. IBIZA. — Nuevamente ha sido autorizado el despacho de billetes de cubierta en los vapores que sirven las comunicaciones de esta isla.

UN CORO «ALBOLOTADO». GRANADA. — Por hallarse cuartada su iglesia, el cura de Albolote se niega a officiar en la misma.

PROYECTO DE CORO EN PARIS. Un grupo de compañeros se propone fundar un coro en Paris que tendría su sede en la CNT, 24, rue de Ste-Marthe.

DIEZ CAPITALES. Hacia el atardecer, los tres mil niños y niñas de gimnasia macabeos desfilaron por las calles centrales.

LA BIBLIA. MADRID (OPE). — Los 30.000 y pico libros religiosos que la policía se llevó de la British Bible Society se repartieron en las siguientes partidas.

COMO LOS CERDOS, Y GRACIAS. IBIZA. — Nuevamente ha sido autorizado el despacho de billetes de cubierta en los vapores que sirven las comunicaciones de esta isla.

UN CORO «ALBOLOTADO». GRANADA. — Por hallarse cuartada su iglesia, el cura de Albolote se niega a officiar en la misma.

PROYECTO DE CORO EN PARIS. Un grupo de compañeros se propone fundar un coro en Paris que tendría su sede en la CNT, 24, rue de Ste-Marthe.

DIEZ CAPITALES. Hacia el atardecer, los tres mil niños y niñas de gimnasia macabeos desfilaron por las calles centrales.

LA BIBLIA. MADRID (OPE). — Los 30.000 y pico libros religiosos que la policía se llevó de la British Bible Society se repartieron en las siguientes partidas.

COMO LOS CERDOS, Y GRACIAS. IBIZA. — Nuevamente ha sido autorizado el despacho de billetes de cubierta en los vapores que sirven las comunicaciones de esta isla.

UN CORO «ALBOLOTADO». GRANADA. — Por hallarse cuartada su iglesia, el cura de Albolote se niega a officiar en la misma.

PROYECTO DE CORO EN PARIS. Un grupo de compañeros se propone fundar un coro en Paris que tendría su sede en la CNT, 24, rue de Ste-Marthe.

COMENTARIOS

«EL SOCIALISMO ES ORGANIZACIÓN DE LA LIBERTAD»

Héctor Denis. El atento lector, recordará que en el número 62 de «El Socialismo» se publica este pensamiento. Lo confiesa el amigo y compañero de Guillaume de Greef. Ambos belgas y discípulos de Proudhon. Ambos profesionistas que se unieron sus fuerzas con las de los trabajadores mediante la publicación de varios periódicos radicales.

No hay contradicción: De Greef preconizó la sociedad sindicalista, con administración y sin gobierno, con representación sindical y sin Estado. Valoró el Sindicato y combatió el partido político. Fue un teórico del sindicalismo revolucionario.

Montes de Aralar...

neraloga Ramón María Mumbé. Estella, con recuerdos históricos. Hernani, con signos notables. Cuna de Juan Urbieta y del escritor Goyorri Arru. Onate, con reliquias arcaicas. El navegante Alonso Gomendio. Tallalá, con expresiones admirables. Fuencarral, con monumentos importantes. El sello del Concejo, de 1227. De ella, el pintor José Luchena y el marino Francisco de Aguirre. Corella, con alegres aspectos. Beasain, con pintorescos aspectos. Lodosa, con un puente que puede sea el coloso de Mantibe. Ferriol, con el profesor de la Nueva Universidad que se dedicó a la ciencia social manteniendo, al mismo tiempo, una estrecha conexión con el movimiento obrero educativo.

Comemoración del 1º de Mayo en Roanne

En el domicilio social de la CNT tuvo lugar la anunciada conferencia de conmemoración del primero de Mayo. El tema fue el Estatismo y regresión. Al acto acudieron gran número de compañeros. El compañero Monpó, que preside, hace la presentación del orador y explica con breves palabras el motivo de la conferencia.

DIEZ CAPITALES

Hacia el atardecer, los tres mil niños y niñas de gimnasia macabeos desfilaron por las calles centrales, cada uno de los grupos con el letrero de su respectiva ciudad: Vidin, Sumla, Plovdiv, Russe, Varna, Yampol... Las banderas de música daban a sus pasos un ritmo triunfal.

Teatro en Perpignan

Gran festival artístico y folklórico a cargo de diversos grupos de Perpignan, que se celebrará el sábado 12 de mayo, a las 9 de la noche, en la sala del ferriol del Centro Español, y a beneficio de los mutilados con el siguiente programa: Primera parte: El grupo «Talia» presentará el juguete cómico en 2 actos: EL SEXO DEBIL. Segunda parte: El grupo artístico de las JJ. SS. en su selecto programa de folklor español. Tercera parte: como final de fiesta, «La Agrupación España» con su rondalla interpretará las más escogidas piezas de su repertorio.

